menos pormenores, no necesitan los niños otros mapas; cuando más, los mayores tendrán un atlas elemental claro y sobrio, con letreros, para utilizarlo con el fin de consultar algún dato, repasar alguna lección, etc., esto es, para servirse de ellos á la manera que lo hacen con los libros; pero repetimos que estos mapas manuales ó atlas no se precisan en las escuelas.

En cuanto á los globos, son de reconocida utilidad, pues sólo con su auxilio podrán darse á los niños ciertas nociones astronómicas, como las causas de la vuelta del día y la noche, de la variedad de las estaciones, de los eclipses, etc.; mediante ellos se establecen comparaciones de conjunto entre los continentes, mares, islas y otros hechos por el estilo, y se hace comprender bien á los niños la forma esférica de la Tierra, cosa que resulta cuando menos muy difícil con los mapas. Conviene, por lo tanto, que haya uno en la escuela, del mayor tamaño posible (siempre á condición de que pueda manejarse bien) y descargado de pormenores, pues que éstos no han de aprenderse en él; por razones análogas á las indicadas al tratar de los mapas, son preferibles los *mudos*. Los de *relieve* están condenados por todos los pedagogos por las intuiciones groseramente falsas que proporcionan, lo que da lugar á que se les considere como monstruosas deformaciones del terrestre. Los que pueden ser de utilidad son los apizarrados *mudos*, sin más pormenores que el trazado de meridianos y paralelos y los perímetros de los continentes é islas, pues que pueden servir para ejercicios análogos á los que se destinan las cartas de la misma índole.

558. **¿Deben enseñarse unidas la Historia y la Geografía?**—Aunque la Historia y la Geografía son ciencias que corresponden á grupos diferentes, pues mientras la una es de las llamadas morales y políticas, la otra entra en el cuadro de las exactas y naturales, en la instrucción elemental (la segunda enseñanza inclusive) se colocan constantemente unidas y por lo general, como una sola materia. Esto, que en el terreno de la ciencia no es admisible, puede aceptarse tratándose de la instrucción primaria, en la que no se precisa, ni con mucho, dar á las enseñanzas el carácter de verdaderas asignaturas, ni estudiarlas con un orden y un programa completa y rigurosamente científicos. Por el contrario, conviene en ella, para descargar el programa, dar á los ejercicios más variedad y atractivo y hacer que los conocimientos prendan mejor y se afirmen en la inteligencia de los niños, aprovechar los puntos de conexión que existen entre ciertas materias y formar con ellas grupos homogéneos.

En este sentido, creemos que la Historia debe enseñarse en las escuelas juntamente con la Geografía física y política, á cuyas dos partes de ella se refieren las indicaciones hechas más arriba acerca de la enseñanza de la Geografía. La parte denominada *Cosmografía* ó *Astronomía* debe estudiarse con las Ciencias naturales, por lo mismo que entra más de lleno en el cuadro de ellas, se presta más á sus procedimientos y no es necesario darla con la misma extensión que la descriptiva y política.

559. **Conocimientos que pueden darse á los niños en las escuelas á propósito de la enseñanza de la Historia y de la Geografía. Direcciones para el procedimiento.**—Por consecuencia de lo que decimos más arriba respecto de la conveniencia de formar con las materias del programa escolar grupos homogéneos, y de las indicaciones hechas antes sobre el auxilio que el estudio de unas materias puede prestar al de otras (440), cabe y es conveniente suministrar á los niños, al enseñarles la Historia y la Geografía, conocimientos sobre lo que hemos llamado *Instrucción cívica* (Derecho público ó político y administrativo), *Agricultura, Industria* y *Comercio* y aun de *Arte*. Esto sin

contar con la cultura *moral* á que hemos visto que se presta la Historia y aun la Geografía (550).

He aquí algunas indicaciones respecto de la manera de proceder en ese sentido. La base para dar dichos conocimientos y la Historia misma, debe ser la Geografía. Así, por ejemplo, si se trata de la geografía local, al hacerla se hablará á los niños de los hombres ilustres del pueblo respectivo (biografías), con lo que se les iniciará en la historia de éste, que se ampliará á medida que se avance en el conocimiento geográfico. Nada más natural al tratar del pueblo y de su historia, que ocuparse de su organización, de lo que es un municipio, su régimen administrativo, etc., con lo que se empezará el estudio del Derecho público ó Instrucción cívica. Para que los niños conozcan bien la localidad que estudian, es obligado decirles algo de su agricultura, de su industria, de su comercio y de sus monumentos artísticos, lo que es un medio de introducirlos en el estudio de estas materias, al menos en lo que de históricas y descriptivas tienen.

Procediendo de la propia manera al hacer la geografía del partido, de la provincia, de la región, de la nación, etc., se irán ampliando los conocimientos referidos, lo que permitirá descargar los programas de las materias á que se refieren y que los tengan especiales, ó irlos completando hasta la medida acordada respecto de los que no los tengan, como sucede con la Historia, cuyo programa ha de conglobarse, según el sentido expuesto, con el de la Geografía. Para las nociones del Comercio bastarán las que de esta manera se den, y en cuanto á las de Agricultura é Industria, recibirán nuevo desenvolvimiento, por lo que á la parte técnica y de aplicación respecta, al estudiarse las Ciencias naturales: no se precisa para ellas, por lo tanto, programa especial. El relativo á las Artes del diseño (545), se puede desenvolver en gran parte al darse la enseñanza de la Geografía y la Historia, con las que cabe dar todo el Derecho público (político y administrativo) ó Instrucción cívica que deben saber los alumnos (525 y 526).

560. **Indicaciones respecto de libros y medios auxiliares relativos á la enseñanza de la Historia y la Geografía.** — Claro es que en todos los Manuales de Pedagogía de los que indicamos en el núm. 70 y en los libros de Metodología general á que aludimos en la segunda parte del núm. 485, se trata de la metodología concerniente á la enseñanza de la Historia y la Geografía, á la que se concretan los siguientes libros:

ALTAMIRA (Rafael). *La enseñanza de la Historia.* Segunda edición, corregida y aumentada. Madrid, lib. de Victoriano Suárez. Un vol. en 8.º de XII-480 páginas, 5 y 5,50 pesetas.

* BREAL. *Geografía é Historia.* (Véase su libro citado en el núm. 519).

* BROUARD. *Conferencia sobre la enseñanza de la Historia en la escuela primaria.* (V. el libro de Buisson sobre las Conferencias pedagógicas de 1878, ya citado, 519).

* HUBAULT (Gustavo). *Una lección de Historia.* Enseñanza primaria superior. Procedimientos de clase y consejos á los maestros. Un opúsculo en 8.º de 42 páginas. París, lib. de Delagrave. 0,50 ptas.

* LEVASSEUR (E.). *La enseñanza de la Geografía en la escuela primaria.* En el mismo libro que la conferencia de M. Brouard (519).

MIRÓ (D. Ignacio Ramón). *La enseñanza de la Historia en las escuelas.* Un vol. en 8.º de la «Biblioteca del Maestro», de 225 págs., 2,50 ptas. Barcelona lib. de Bastinos.

* PIZARD (Alfredo). *La Historia en la enseñanza primaria.* Un vol. en 8.º de XIII-222 págs. París, lib. de Delagrave, 2,50 pesetas.

VILLALOBOS B. (Domingo). *Lecciones de Historia de Chile.* Arreglada en círculos

concéntricos y precedidas de un estudio sobre la metodología del ramo. Segunda edición. Santiago de Chile. Tomo I. Un vol. en 8° de 251 págs.

En cuanto á los medios auxiliares ó material de enseñanza, he aquí algunas indicaciones para ambas materias:

a) **Enseñanza de la Historia.** Recordando que las láminas y fotografías que hemos indicado para la enseñanza de las Bellas Artes del Dibujo (Cap. VI números 545 y 548) son también auxiliares de la de la Historia, señalaremos á la consideración de los maestros estas otras colecciones:

Historia de la civilización. Serie de láminas al carbón hechas bajo la dirección del Museo pedagógico de Madrid, según los dibujos de la obra de Perrot y Chipiez, «Historia del Arte en la Antigüedad».— *Indumentaria.* Colección de 50 láminas al carbón para el estudio de la historia del traje, hechas bajo la misma dirección según los dicujos del libro de E. W. Godwin: «El vestido y sus relaciones con la Higiene y el clima».—Ambas colecciones pueden consultarse en el referido Museo.

Costes (A.). *Mapa simbólico para el estudio de la Historia de España* de 1,30 × 2,30 metros. Se puede dividir en diez y nueve cuadros de 0,41 × 0,53 m. Cada cuadro pertenece á un siglo y está iluminado por épocas. El mapa completo, 10 pesetas en papel, y pegado y barnizado, 17,50.—Madrid, lib. de los Sucesores de Hernando.

Siendo harto conocidas las láminas relativas á la Historia de España y á la Sagrada publicadas en nuestro país, citaremos por lo que á la última respecta, la de

Schnorr von Carolsfeld (Julio). *La Biblia en cuadros.* 240 láminas en 30 entregas; 1,25 ptas. cada entrega. Leipzig. G. Wigand.

b) **Geografía.** La enseñanza de esta asignatura es una de las más ricas en medios auxiliares ó de intuición. Prescindiendo de los mapas, globos, esferas, etc., que son más conocidos de los maestros (Morales, Paluzie, Reinoso y otros), señalaremos tan sólo los que, no siéndolo tanto, responden mejor al sentido de los procedimientos que hemos aconsejado (555), é implican alguna novedad en la manera de estar presentados.

Mapas manuales. Dejando á un lado los *atlas* de esta clase, de que los alumnos no precisan en la escuela, y de los que el más recomendable para ellos, de los que conocemos, es el del Sr. Fernández Vallín y Bustillos (con mapas dobles, siendo la mitad mudos; á 2,50 ptas. con texto y á 1,50 sin él, en la librería de los Sucesores de Hernando), debemos llamar la atención acerca de las *Hojas geográficas*, para los ejercicios cartográficos de Armando Collin (París, Hachete), de don Ramón Alabern (Madrid, Hernando) y de Gras y Compañía (Madrid), por ejemplo, que se expenden á precios sumamente reducidos: á 5 céntimos de pta. por término medio el ejemplar.

Para los mismos ejercicios cartográficos sirve grandemente el *Mapa mudo de España y Portugal* sobre cartón apizarrado (de 0,31 × 0,23 m., no teniendo más trazado que el del perímetro de la península y la división territorial y estando cuadriculado por el reverso), dirigido por D. Rafael Torres Campos. París, Suzanne, 1 pta.

De los mapas manuales en *relieve* que pueden servir para los alumnos, merecen citarse éstos:

Roggero (Giuseppe), *Cartas geográficas en relieve* (de cartón-piedra). Son de Italia, Francia, Islas Británicas, Alemania, Península de los Balkanes, España y Portugal y Escandinavia.—Turín, Roux y Favale. 1,50 ptas. cada carta.

Mapas murales. Por su carácter especial y como muestras de lo que á su tiempo indicamos, conviene señalar los siguientes:

Guillemin (E.) y Paquier (J. H.). Tres *Cartas* de Francia, en las que, teniendo por base el relieve del suelo, muy bien representados por una serie de nueve colores para señalar las altitudes, no hay más que los pormenores precisos, siendo la primera, muda; 9 ptas. cada uno.

Naud Evrard. *Cartas tipoplásticas* (las cinco partes del mundo, habiendo 2 mapas para América). Bajo la dirección de Levasseur. De 1,70 × 1,50 m. sobre fondo negro, representada cada carta dentro de una circunferencia á manera de planisferio. Cada mapa sin montar (las hojas sueltas), 5 ptas.

Torres Campos (Rafael). *Carta muda de España en tela apizarrada* (2 × 1,80 metros). No contiene más trazado que el del perímetro y la división territorial. París, Suzanne, 30 ptas. En iguales condiciones ha editado la misma casa otros varios mapas, entre ellos el de Europa, costando éste 15 ptas.

Vidal Lablach. *Mapas generales mudos y escritos.* Colección en cartón, con un mapa escrito por un lado y por detrás el mismo, mudo, por lo general, estudiándose en cada uno de ellos los países á un respecto dado, v. gr.: desde el punto de vista *físico, administrativo*, de las *vías de comunicación, comercial, industrial, agrícola*, etc. Cada mapa con su correspondiente cartilla explicativa, 3 ptas. París, Colin, editor. Hay una edición especial en español, arreglada por el Sr. Torres Campos.

Por su baratura son dignos de mencionarse los *Mapas murales mudos* de la casa Delagrave, París: 5 céntimos de peseta cada uno; y por lo esmerado de su ejecución y lo bien que en ellos se figura el relieve del suelo, los de *nuestra península*, debidos á los alemanes Kiepert (Berlín, Dietrich, Reimer) y Bamberg. (Berlín, u. Weimar). Pueden consultarse en el Museo Pedagógico de Madrid.

En cuanto á mapas murales en *relieve*, deben citarse éstos:

Levasseur (E.) y Kleinhans (Mlle. de). *Carta mural en relieve de Europa*, 1,35 m. de largo por otro tanto de ancho, 80 ptas. París, P. Garcet y Nisius, editores.

Pérez Alemán (Regina). *Mapas geográficos en relieve y magníficamente pintados en colores.* Miden 0,95 × 0,76 m. Publicados estos tres: *Península Ibérica, América* (general) y *América del Sur.* Precio: 100 ptas cada uno.

Globos. Aparte de los *escritos*, de que en España tenemos varios, entre los que merecen especial mención los de D. José Pilar Morales (uno de 0,66 m. de diámetro, 69 ptas, y otro, reducción del anterior, con meridiano de bronce, que permite dar inclinación al eje, 30 ptas.), nos fijaremos en los *mudos*, de los que son los más típicos los construídos á la la manera del mapa apizarrado de Torres Campos, como, por ejemplo, estos de la casa de

Suzanne (de París). Globo azul sin más trazado que los contornos de los continentes en rojo, montado sobre un pie de hierro fundido y 0,56 m. de diámetro, 102 ptas. Globo negro y los contornos de los continentes en rojo, igualmente montado, 122 ptas.

De la misma clase, apizarrados, los ha construído la casa J. Kelmer, de París, sin más trazado que el de paralelos ó meridianos, y en un hermoso negro mate.

Cuadros geográficos. Tienen por objeto la representación gráfica, para que se comprenda mejor, de los términos gráficos, como, por ejemplo, archipiélago, canal, cabo, promontorio, istmo, río, confluencia, golfo, volcán, lago, valle, puerto, etc. De las que conocemos, creemos la más recomendable, aparte de otras que se refieren á la Astronomía y los meteoros, de que luego hablamos, la siguiente colección:

Hément (F.) y Ciceri (E.). *Cuadros geográficos.* Doce láminas de 0,40 × 0,28 m., en colores, muy bien ejecutadas. Acompaña un cuaderno de explicación para el maestro, con las mismas láminas reducidas y en negro. París, Delagrave, 15 ptas. la colección. Se ha publicado otra colección de éstas en el tamaño y la forma de los mapas de Vidal-Lablach y por la misma casa.

Responden estos cuadros á la misma idea que los *mapas físicos*, de los que se diferencian en que representan por separado los asuntos que éstos ofrecen en una sola lámina. De los mapas físicos, que comprenden además ciertos meteoros (arco iris, aurora boreal, etc.), citaremos, por vía de ejemplo, el mural del Sr. Alvarez Marina, titulado *Mapa físico-geográfico:* 1,15 × 1,05 m., 6,25 ptas. Lib. de los Sucesores de Hernando.